

La Teoría de la Representación Social en Estudios de Visitantes a Museos

Frances García Jiménez
Museo Nacional de Historia Natural de Cuba

Los museos, desde sus orígenes hasta la actualidad, han experimentado importantes transformaciones entre las que se encuentra la manera de concebir y ponderar a sus visitantes. Si bien una larga etapa del desarrollo de estas instituciones se caracterizó por centrarse en los objetos que atesora y expone, hoy se vivencia un desplazamiento hacia los públicos.

La resignificación de los visitantes como sujetos activos se ve materializada, entre otros aspectos, en la realización de investigaciones conocidas como estudios de visitantes.

El interés por conocer acerca de los visitantes a museos no es nuevo. De hecho, en los Estados Unidos, a finales de los años 20 del siglo pasado, se publica el primer estudio de observación sistemática del comportamiento del visitante de museos, realizado por Robinson (Pérez Santos, 1998).

A partir de este momento se continúan las investigaciones en los Estados Unidos, Canadá y Europa, muchas de las cuales se sustentaron en una perspectiva conductista. Sin embargo, otros estudios de visitantes se han llevado a cabo desde presupuestos de la psicología cognitiva y el constructivismo con aportaciones significativas en la determinación de los conocimientos previos de los visitantes y sus apropiaciones (Pérez Santos, 1998; Schmilchuk, 1996).

Dentro de los denominados estudios de visitantes se encuentra la Evaluación de Exposiciones que ha sido definida como "un proceso para obtener información sobre los visitantes que en último caso puede contribuir a la efectividad de una exposición y sus componentes, sobre la conducta del visitante, sus intereses o la habilidad para comunicar de esa exposición". (Screven, 1990).

En el campo de la evaluación de exposiciones coexisten varias perspectivas. Una de ellas es la desarrollada por Shettel, 1973 y Screven, 1976; 1990 (en Pérez Santos, 1998) caracterizada por centrarse en los objetivos comunicativos, y ligada, por tanto, al proceso de formación de las exposiciones. Este modelo abarca como mínimo tres tipos de evaluación: previa o de partida, formativa, y recapitulativa.

La evaluación previa se realiza en la fase de planificación de la exposición. Su propósito es determinar los conocimientos, juicios y actitudes de los públicos potenciales acerca del tema a tratar. Los datos que se obtienen permiten corroborar o no las preconcepciones de los especialistas a cargo de la nascente exposición, y con ello mantener o modificar los objetivos comunicativos propuestos. Se hace evidente la necesidad de un marco teórico y un diseño adecuados para estos fines.

En el verano del 2010 se llevó a cabo en el Museo Nacional de Historia Natural un estudio de público que, sin pretensiones de convertirse en referente para las evaluaciones de partida, sí pudo constatarse que su diseño es aplicable para ese fin. Se trata de la investigación titulada "Aproximación a la Representación Social de la Diversidad Biológica en visitantes al Museo Nacional de Historia Natural" (García y Porrero, 2011).

Este estudio se sustenta en el cognitivismo con enfoque sociológico, pues se adhiere a la idea de que a través de la comunicación y la actuación colectiva, los individuos construyen y reconstruyen juntos el conocimiento. De ahí que, el conocimiento individual es producto del conocimiento colectivo socialmente compartido, impregnado de las referencias culturales de cada grupo social.

Los postulados teóricos fundamentales fueron los aportes realizados por Serge Moscovici, quien desde 1961, formula la Teoría de las Representaciones Sociales. Según Moscovici estas son "un conjunto de conceptos, enunciados y explicaciones originados en la vida diaria, en el curso de las comunicaciones interindividuales (...) constructos cognitivos compartidos en la interacción social cotidiana que proveen a los individuos de un entendimiento de sentido común, ligadas con una forma especial de adquirir y comunicar el conocimiento, una forma que crea realidades y sentido común". (en Perera, 2006: 69).

El punto de partida de la investigación fue el interés por esclarecer cuál es la representación social que sobre la Diversidad Biológica tienen los visitantes al Museo Nacional de Historia Natural. Sobre la base de los fundamentos de Moscovici (1979) y Abric (2001), se tuvo en cuenta dos dimensiones: la estructura de la representación y las condiciones de emergencia, de modo que se analizó el contenido de la representación y los mecanismos que la propiciaron.

Para el análisis de la estructura de la representación se incluyeron tres indicadores: el campo de representación, la información y la actitud.

La información se concibió como el conjunto de conocimientos que los individuos poseen sobre el objeto de la representación. La actitud por su parte, fue considerada como un proceso psicológico que tiene que ver con la orientación de los individuos respecto al objeto de la representación, manifiesta a partir de la conducta derivada de las emociones y valoraciones que provoca dicho objeto. En tanto, el campo de representación englobó la jerarquización de las informaciones, imágenes y conceptos asociados al objeto de representación, es decir, su estructura. Como resultado se hizo visible el núcleo central, conformado por los elementos de mayor significación y el sistema periférico que contiene el resto de los elementos de la representación.

Es pertinente puntualizar que "el núcleo central es el elemento fundamental de la representación y determina su significación y su organización" (Abric, 2001: 20). Se caracteriza por su estabilidad y no resulta fácilmente modificable. Los componentes del sistema periférico surgen como resultado de la adaptación de los individuos a los grupos en los que se insertan. Por tanto, son más dinámicos y se pueden modificar con más facilidad.

El análisis de las representaciones sociales, tal y como ya se ha mencionado, toma en cuenta aspectos sociales que pueden incidir en las maneras que tienen los individuos de concebir el mundo que les rodea. De ahí que, siguiendo a Moscovici (1979) se incluyeron en el estudio las condiciones de emergencia de la representación social las que abarcan: la dispersión de la información, la focalización, y la presión a la inferencia.

Por dispersión de la información se entiende la calidad y cantidad de información con que cuentan los sujetos, acerca de un tema dado. La focalización del sujeto individual o colectivo es asumida como el atractivo de un tema en dependencia de los intereses de un individuo y su grupo. Por último, la presión a la inferencia, se traduce en el hecho de que en la sociedad existe una influencia sobre los individuos y los grupos para que tomen partido sobre un hecho o tema de interés social o grupal. Esta condición exige la asunción de opiniones, actitudes, acciones con respecto al tema focalizado, por tanto, se sobreentiende debe existir una correlación directa entre la relevancia social y las exigencias para el dominio de determinado objeto o fenómeno.

Para la recogida de la información se aplicó una entrevista semiestructurada que combinó preguntas cerradas para obtener información estandarizada, con preguntas abiertas en busca de datos cualitativos significativos para la investigación. El cuestionario estuvo integrado por 16 preguntas, de ellas 5 estuvieron dedicadas a indagar las características de la muestra y las restantes fueron enfocadas al análisis de las dimensiones de las representaciones sociales de la biodiversidad. La muestra estuvo integrada por 100 visitantes al Museo y para su selección se siguió un muestreo no probabilístico por cuotas que se conformaron teniendo en cuenta las edades de los entrevistados.

Algunos resultados de este estudio fueron los siguientes: la representación social de la biodiversidad es básicamente similar en los grupos estudiados, asociada fundamentalmente a la diversidad específica, con predominio de los animales y las plantas respecto al resto de los organismos. Prima la importancia de dicha diversidad específica en el equilibrio ecológico, el mantenimiento de la vida y como fuente de conocimiento. Se detectan de manera general vacíos en el conocimiento de: a) identificación de los problemas que afectan la diversidad biológica en nuestro país, b) la riqueza de la biota endémica que habita en la localidad donde residen los entrevistados, y, c) los valores directos de la diversidad biológica. En aquellos que demostraron mayores conocimientos sobre el objeto de representación, no se observa que prevalezca algún grupo social ya sea por edades o nivel escolar. Sin embargo, se apreció coincidencia respecto a la alta importancia, que desde el punto de vista personal, le conceden a la diversidad biológica.

Se visualiza la profundización de los conocimientos sobre el tema como necesidad para llevar a cabo acciones de protección de la diversidad biológica, a nivel de país, comunidad y desde lo

personal, al tiempo que se constata una predisposición favorable hacia el cuidado y protección de la biota.

Estas concepciones acerca de la diversidad biológica están propiciadas, a juicio de los entrevistados, por la emisión de una cantidad aceptable de información, que suele ser atractiva, interesante y comprensible. Sin embargo, una minoría de ellos, conformada fundamentalmente por universitarios y adolescentes de la enseñanza media fueron los grupos sociales que revelaron dificultades en la comprensión de la información y que esta no siempre es atractiva. Las vías principales señaladas por los entrevistados a través de las cuales reciben información de diversidad biológica son la televisión, los museos, acuarios y zoológicos, la literatura, la prensa plana y la escuela en el caso de los adolescentes y jóvenes.

De manera general se otorga una alta importancia a la diversidad biológica, aún cuando se percibe que la presión social por conocer acerca del tema no lo sea. Los hombres encuentran menos notoria la información sobre diversidad biológica que las mujeres, en tanto los jóvenes y adultos fueron los que más importancia le concedieron al tema para sus vidas.

Los resultados hasta aquí esbozados dan muestra del importante volumen de información que puede obtenerse a partir de los presupuestos de la *representación social*. Si se deseara hacer una exposición acerca del tema abordado y se asumiera los resultados de esta investigación como resultados de una —o parte— evaluación de partida, convendría entonces potenciar la dimensión genética y ecosistémica de la biodiversidad, pues la mayoría de los entrevistados reduce la concepción del tema a la diversidad específica. También debería incluirse en la exposición información acerca de los valores directos de la biodiversidad y los principales problemas que la afectan en Cuba.

De igual modo se podría tomar en consideración el diseño e implementación de programas educativos que, basados en los niveles de comprensión y percepción que sobre la diversidad biológica tienen los participantes, permita una profundización de los conocimientos acerca del tema, así como la elaboración de un plan de acción para la conservación de la biodiversidad en los territorios de residencia de los participantes. De ese modo se les estaría propiciando las bases para la participación activa, aspecto este demandado por los entrevistados.

En conclusión, la Teoría de la Representación Social puede ser aplicable al campo de los estudios de visitantes en general y a las evaluaciones de partida de las exposiciones en particular. Sus presupuestos teóricos y metodológicos son de total vigencia y le permiten a los especialistas de museos aproximarse al conocimiento de los visitantes sobre un hecho o fenómeno que quiera abordar la institución museística.

BIBLIOGRAFÍA

- AAM. (1991). *Professional standards for the practice of visitor research and evaluation in museums*: Committee on Audience Research and Evaluation (CARE). Washington, D:C: American Association of Museums.
- Bello Dávila, Zoe y Julio Cesar Casales Fernández. *Psicología Social*, Ed. Feliz Varela, La Habana, 2004.
- de la Guardia Durán, Mónica. *Las tres caras de la moneda. Una aproximación a la representación social de la ciencia en un grupo de estudiantes de la Universidad de la Habana*. Tesis de Diploma. Facultad de Comunicación Social. Universidad de La Habana, 2005.
- García Jiménez, Frances y Fernando Porrero Martín. *Acercamiento a la Representación Social de la Diversidad Biológica en visitantes al Museo Nacional de Historia Natural*. VIII Congreso de Educación Ambiental. Memorias de la VIII Convención Internacional sobre Medio Ambiente y Desarrollo, La Habana, 2011.
- Moscovici, Serge (compilador): *Psicología Social II*. Ed. Paidós. Barcelona, 1986.
- Moscovici, Serge: *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Editorial Huemul S.A., Buenos Aires, 1979.
- Perera, Maricela. *Sistematización crítica de la teoría de las representaciones sociales*. Tesis de Doctorado, Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, 2006.
- Pérez Santos, Eloisa. *La Evaluación Psicológica en los Museos y Exposiciones. Fundamentación Teórica y Utilidad de los Estudios de Visitantes*. Tesis Doctoral. Facultad de Psicología, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1998.
- Schmilchuk, Graciela. Ventura y desventuras de los estudios de público, en Cuimilco. Revista de la Escuela Nacional de Antropología Historia, 1996, V3, N7:31:57.